

XIV FESTIVAL DE MÚSICA "CIUDAD DE ÚBEDA"

Cuando el color sí importa

Los recitales vocales siempre han tenido su lugar en Úbeda. Esta vez ha sido el bajo estadounidense Simon Estes, que conjugó Verdi, el musical americano y "espirituales"



Simon Estes

Pianista Risch Biert

Obras Verdi, Gershwin, Kern, Youmans, Rodgers y "Espirituales"

Fecha Viernes 31 de mayo

Gonzalo Pérez Chamorro

■ ÚBEDA

Como Boris Christoff y las canciones rusas o Carlo Bergonzi y Pavarotti en las

napolitanas, Simon Estes es la referencia culta de la música espiritual. Estos cantos de esperanza surgidos de la esclavitud se manifiestan en Estes más que en cualquier otro cantante norteamericano de la cuerda de bajo: el de Iowa es nieto de un esclavo. En esta música sí que importa el color de la piel.

Estes programó su recital en tres bloques: Verdi, el musical americano de Broadway y espirituales. El oscuro color de su voz, aterciopelada, ágil y versátil, no



Simon Estes, acompañado al piano por Risch Biert, demostró qué cotas puede alcanzar su voz.

ha sufrido mucho deterioro con la edad (nació en 1938). Sólo le ves apuros y un cierto trémolo, como algún sonido algo fijo. Nada importante.

Verdi para empezar

Tanto Zaccaria (Nabucco), Fiesco (Boccanegra) o Banco (Macbeth) han sido papeles fundamentales en la carrera de Estes. Su precioso legato, elegante línea de canto y la profundidad de su emisión (un Macbeth espléndido) dieron paso a la diversión del musical,

con un referencial Porgy. El por Diosero cojo es de una belleza apabullante en su voz, expresiva, detallada y nada oprimida. Estes no exprime esta ópera negra como tal, la canta como Gershwin quería, sin reivindicaciones de color, sólo con las mismas emociones que si fuera "blanca".

A tanta altura las canciones de Kern ("Old man river"), Rodgers ("You'll never walk alone") y Youmans ("Without a Song"), que sólo Samuel Ramey, el otro gran bajo americano, puede ofre-

cer así. La complicidad de Estes con el más que bueno pianista Risch Biert, que acompaña con un color pianístico muy orquestal, encandiló al público del Hospital de Santiago con la selección de espirituales, que combinaron la profunda emoción de "Steal Away" o "Deep River" con el apabullante sentido comunicativo de "Little David play on your harp". Como las recetas de la abuela, esta música proviene de las antiguas generaciones de Estes. Y eso es algo más que cantar. ■